



BOLETIN QUINCENAL

Informativo de la "Agrupación Patriótica Catalana"

SUPLEMENTO DE "GERMANOR"

AÑO II | Casilla N.º 3797 | SANTIAGO DE CHILE ABRIL 15 DE 1938

N.º 9

Discurso de Luis Companys Presidente de la Generalidad de Cataluña

Por Radio

Pueblo de Cataluña: Os hablo en unos momentos en que más que nunca busco dentro de los límites de mis aptitudes y condiciones, los mejores recursos para que me aproxime a poder ser digno de la viscosidad histórica y de la responsabilidad inmensa que como Presidente de Cataluña y de mi propia obligación como Catalán y como hombre. Os hablo en unos momentos en que busco y no encuentro la palabra que pueda traducir la intensidad y complejidad de los estímulos y vibraciones de mi ser. Os habla Luis Companys Presidente de Cataluña.

El 18 de Julio nuestra tierra con las fuerzas del gobierno de la Generalidad y por el impulso popular, batió, aniquiló, deshizo y ahuyentó kilómetros lejos de las fronteras catalanas los cuadros de los militares facciosos que habían levantado las armas contra la República. Nuestro territorio quedó limpio de los facciosos rebeldes, pero la guerra encendida por la traición asoló toda España y los soldados de Cataluña hicieron su aparición en todos los frentes de la República española, en la defensa de la cual nuestro pueblo aportó toda la capacidad de sus medios y de sus energías.

La insurrección militar preparada en el extranjero, quedó convertida en una guerra de independencia. La vieja opresora bandera monárquica ha subido de tono los colores rojo y amarillo por la vergüenza de verse confundida con banderas extranjeras. La guerra de desolación y de tragedia desencadenada en el territorio de la República, ha llegado en el momento histórico de Europa y del Mundo una gloriosa epopeya por la justicia y por la Paz universal.

En el curso del proceso de estos tiempos Cataluña ha llegado a ser el centro territorial de dirección al tener en su seno el gobierno de la República. Y en nuestro territorio se encuentran centenares de miles de población civil de otras tierras hermanas y heroicos soldados de otros lugares de la Península. La República española que había consagrado la solidaridad ferviente de Cataluña por el reconocimiento del Estatuto, principio de nuestras libertades y reparación histórica a un hecho de fuerza, hace hoy más firme esta unión y la sella en todas partes por la sangre y por el fuego, donde se unen el heroísmo de todos los hombres y de todos los pueblos de la España republicana en un noble estímulo de honor, de gloria y de sacrificio.

Ahora yo hablo a los catalanes y quisiera tener la palabra penetrante como un espadín y fuerte y convincente como una maza. Ahora yo hablo a los campesinos a los cuales yo he prodigado la propaganda de la juventud; a los obreros, con quienes he compartido la prisión en diversas ocasiones; a las clases medias; a nuestros intelectuales, y, en definitiva, a todos los hijos de Cataluña, piensen como piensen, sean de la clase que sean, y les hablo en nombre de la Patria. Les hablo en nombre de esta Cataluña maravillosa, de tierra fecunda y magnífica, país de Democracia en líneas históricas propias e imborrables, de personalidad definida, liberal y democrática, amiga de la Paz, del Arte, del Trabajo y de la fraternal y pacífica relación humana. Esto es Cataluña! Nuestra Cataluña, el nombre de la cual nos hace estremecer de emoción llenando las fibras más delicadas de nuestra alma. Hablo a mis compatriotas que aman el lugar donde han nacido ellos y sus hijos y conocen los rincones amables y poéticos de esta tierra bienaventurada, donde se unen el mar y la montaña y el sol en un gran beso para que los hombres puedan trabajar y poder mejor florecer el amor a la patria y los anhelos de fraternidad.

Hablo a ellos en nuestro lenguaje que es el que les llega al oído y les recuerda la primera canción y la primera palabra de su madre.

Hablo a los catalanes! Quisiera estimular en ellos y no sé ha-

Fechas de las expediciones de víveres y ayudas a nuestra patria hechas por la

Agrupación Patriótica Catalana de Chile

Diciembre 22, - Enero 11 y 12, - Febrero 8, 11, 15, 18, 25 y 28-Marzo 11 y 18, -Abril 5, 12 y 14

cerlo, pero lo siento, todo el amor patriótico, todo el deber cívico, todo el valor ante la historia, todo el interés ante el futuro por una cosa. Una palabra que no la quisiéramos decir, pero que hemos tenido que pronunciar y sentirla desde hace dos años nos ha lanzado a ella sin mesura. Una palabra que ha llegado a ser necesaria, obligada y santificada por todos los ciudadanos de la República pero que ahora debiera tener, si fuera posible aún, vibraciones más sublimes y más heroicas. Una palabra única: GUERRA! Todos en pie de guerra, todos debemos hacer la guerra, todos hemos de dar la vida si es necesario por la guerra, pagará la victoria, por el honor, el deber, la gloria, la vida de Cataluña. Por la independencia de la República española y los intereses de la democracia en el concierto universal de la civilización humana.

Desde el primer momento Cataluña estuvo en su lugar y en los medios de combate de todo orden. Pero ahora los ejércitos extranjeros están casi en nuestra casa. Llevan en el alma un especial afán de someter y escarnecer a nuestro pueblo porque saben que él ha representado siempre la cultura ante la fuerza, la libertad por sobre el despotismo. Los ideales de Cataluña condensan el sentimiento de la lucha ante el mundo. Concepciones totalitarias del Estado, sistemas de opresión, afanes de imperialismo, castas dominadoras, contra el sentimiento liberal y democrático en el que se canaliza pacíficamente las legítimas y necesarias inquietudes populares en la búsqueda de formas más puras de estabilidad y de justicia. Ellos odian todo lo nuestro, hasta la estructura, la historia, el ambiente, el ritmo de la vida, y lo imponderable espiritual. Si sus plantas pisan el territorio catalán se estremecerá el subsuelo de Cataluña y nuestras montañas temblarían de vergüenza. Nuestro idioma sería perseguido, nuestras instituciones escarnecidas, nuestra gente sometida, nuestros costumbres perseguidas «VAE VICTIS». Moros y otros soldados extranjeros, dominadores de nuestra tierra catalana! Esto no puede ser, Catalanes, ni por el hecho, ni por el nombre, ni por el interés de Cataluña en el pasado y en el porvenir. Hay que percibir toda la profundidad y el alcance de la hora magistral que atravesamos y que el reloj de la Historia indica con campanadas de resonancia que se extienden por el mundo y tendrá que penetrar en la profundidad del futuro. CATALANES! CATALANES! A luchar y a trabajar. A resistir, porque resistir es el triunfo. Intereses múltiples pueden concertarse en las posibilidades próximas. La cabeza del gobierno de la República, Dr. Negrin, en su vigoroso, sereno y magnífico discurso de anteayer, señaló las perspectivas de estos instantes: RESISTIR. Todos los catalanes han de dar ejemplo. Se ha de producir una movilización general de trabajo de fortificación y una movilización general bélica de hombres para el frente de batalla. A las puertas de nuestro territorio luchan encarnizadamente nuestros soldados. Cada uno clavado en su lugar. Cada uno de la retaguardia en el punto de de su deber. Cada hombre un gigante. Y cada catalán un hombre.

Un hijo de Cataluña quiere decir un heroico luchador en el diccionario de la historia. Arriba por la victoria hermanos. Por la victoria que edificaremos aquí ahora, como reducto decisivo y represa gloriosa y definitiva.

(Continúa en la 4.ª Pág.)